SOCIEDAD DE SAN PABLO

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)

En la noche de Navidad, en la Comunidad "Divina Providencia", de Alba terminó su peregrinación terrena nuestro hermano Discípulo

HNO. TARCISIO GIUSEPPE GARZÓN

78 años de edad, 66 de vida paulina y 58 de profesión

Mientras la Iglesia estaba aún celebrando el nacimiento del Emmanuel entonando el canto "Gloria in excelsis Deo", en Alba, el Hno. Giuseppe Tarsicio pasaba a la vida eterna tras un largo período de enfermedad.

Tarsicio nació en Bonaldo di Veronella, provincia de Verona (Italia), el 2 de octubre de 1939; sus padres se llamaban José Garzón y María Gionesini. Era una familia numerosa, como sucedía ordinariamente por entonces: además de él alegraban la casa otros seis hermanos y una hermana. Recibió el bautismo una semana después de nacer en la parroquia del pueblo dedicada a san Apolinar. Allí recibió también, el 21 de enero de 1949, la Confirmación. Tarsicio mostró desde niño cierta actitud a la vida interior, que le empujó dos años después, cuando contaba doce de edad, a solicitar el ingreso en los Paulinos de Alba, en la Casa Madre. Después de las clases internas, hizo el noviciado bienal en Ostia, en el litoral romano, concluyéndolo con la primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1959 tomando el nombre de su padre, Giuseppe.

Vuelto a Alba, le destinaron enseguida al sector de la distribución de las revistas paulinas, en particular de *Famiglia Cristiana*, tarea que ocupará prácticamente todo su compromiso misionero antes y después de la profesión perpetua, celebrada en Roma el 8 de septiembre de 1959.

Hombre de carácter decidido, hasta bordear a veces cierta rudeza, profundo en la vida espiritual, que siempre cultivó con esmero, generoso incansablemente en el apostolado, el Hno. Giuseppe conocía bien –como escribiría *Gazzetta d'Alba* en diciembre de 1999– los pros y los contras de los transportes ferroviarios italianos, lo cual le permitía, destrejarse entre los "puntos negros" que estrangulan la tela de araña de los raíles y «llevar a cabo el prodigio semanal de hacer llegar puntualmente *Famiglia Cristiana* a los ángulos más remotos del País». Fue gracias a tantos apóstoles escondidos y preciosos como él si se logró durante decenios el milagro de esta nuestra revista, que acompañó fielmente a la Iglesia italiana en el gran proceso de transformación económica y social de aquellos años convulsos.

El Hno. Garzón quedará en la memoria colectiva de la Provincia Italia también por la amistad particular e intensa que mantuvo, junto a otros cohermanos Paulinos, con el inolvidable obispo de Molfetta "don" Tonino Bello, auténtico profeta y anticipador del magisterio del papa Francisco,

con una actitud caracterizada siempre por la renuncia a los signos exteriores de poder y por una constante atención a los últimos, que le llevaron a diversas iniciativas en favor de los pobres de su diócesis, para las que nunca faltó la ayuda material también, entre otros, precisamente del Hno. Giuseppe. No es casual el que, gracias a esta relación de privilegiada confianza con nuestros cohermanos, los libros más importantes de don Tonino, incluso póstumos, hayan sido publicados por Ediciones San Pablo.

Ahora que este nuestro hermano ha visto cumplida su vida, le encomendamos a los cuidados de la Sagrada Familia. Confiamos que desde el cielo pueda él interceder ante el Maestro divino a favor de nuestra misión particular, llamada en los próximos años a dejarse transformar profundamente por la llegada de la tecnología digital, que permite hacer llegar a todos el mensaje gozoso de la salvación mediante nuevas e innovadoras formas.

Roma, 25 de diciembre de 2017

P. Stefano Stimamiglio, ssp
Secretario general

Los funerales serán el 27 de diciembre de 2017 a las 15 en el Templo San Paolo.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).